



El Pueblo de Orihuela



Orihuela 19 de Julio 1926
SE PUBLICA LOS LUNES

Semanario Social y Agrario

AÑO III NUM. 121
Redacción y Administración
FERIA 51



El Oriol, vulgo "El Pájaro" gloriosa señera de Orihuela

REBUSCO

(Conclusión)

El movimiento agermanado del pueblo contra los nobles, iniciado en Valencia, fué avanzando y conquistando los pueblos que a su paso encontraba, agermanando a Orihuela, donde la invasión hizo un acto triunfador, pues ocho mil hombres contaba en sus huestes. De aquí el levantamiento motinesco, de la luctuosa noche del 29 de Diciembre de 1520, en Orihuela. Triunfantes los revoltosos, y habiendo agermanado a los pueblos más importantes del reino valenciano, intentan sumar a su causa a los de Castilla; los habitantes de Elda y de Elche, llamaron en su auxilio al Marqués de los Velez, que unía a su monarquismo, un poderío irresistible de hombres y dinero, y que acudiendo al llamamiento de los reales, salió de Mula su feudo, acampó en Monteagudo y derrotó en Bonanza a la Germania, entrando victorioso en Orihuela; cuyo saqueo, lamenta Alenda y censuran acremente Martínez Montesinos, y Bellot. Con más atención, de este hecho nos ocupamos en nuestro libro «D. Fernando de Loaces» Sabido es, y demostrado plenamente queda en la historia de Orihuela, que como resultado del saqueo de la soldadesca triunfadora, el Marqués de los Velez, omnipotente, llevóse a Murcia las piezas de artillería, las banderas de los nobles que estaban pendientes de las paredes de las Capillas de la Catedral, lugares de enterramientos de los ilustres y la señera, el pendón, la bandera de la Ciudad. Siendo inútil todo requerimiento, Orihuela puso pleito al Marqués, Fajardo, ante el Consejo de Aragón, presentando la querrela en nombre y representación del Consejo orcelitano el Licenciado Vargas, que entonces lo mandaba todo, dice Cascales. Poderosas serían las verdades cuando mandó el Emperador Carlos V, al Marqués de los Velez, que entregase el pendón, señera y bandera de la Ciudad de Orihuela a D. Pedro Maza su Gobernador: a este le tiene Orihuela dedicada la calle que une la del Molino con la Plaza Nueva.

Herido el amor propio del adelantado puso este en manos de su agente, que en la Corte trataba este pleito, Diego Quesada una carta larga y prolija de descargos, que entre otros, copiamos el que afecta al asunto del pendón oriolano: «En la otra parte de la dicha carta y relaciones que a su Majestad hirieron que me llevé la bandera de la Ciudad de Orihuela que estaba en casa del Justicia, es de saber, que este Justicia que dicen los de Orihuela, que tenía en su casa la bandera de la Ciudad que se llamaba Juan Palomares, era hermano

de Pedro Palomares, síndico y Capitan de la germanía, que fué contra el Virrey con la gente de aquella Ciudad en la batalla de Gandía y causa de todo el mal que se hizo en aquella jornada; y don Pedro Maza Gobernador de Orihuela le descuartizo, por tal allí donde yo se lo entregué, después de haber vencido la batalla y ganada la Ciudad que envié tras él y le fueron a alcanzar a Lorca. Cuando este sacó la gente de Orihuela para ir contra el Virrey a Gandía, su hermano Juan Palomares el Justicia no solamente no le hizo contradicción en ello; pero le ayudó y ayudaba, y así en esta jornada de Gandía como en la de Albaterra y en todas las otras, y por ser esto cosa tan cierta y averiguada, don Pedro Maza hizo justicia del dicho Juan Palomares en la fortaleza donde lo tenía preso con su hermano Palomares y otros culpados, y allí le hizo dar garrote, y por honra del oficio de Justicia que tenía, no le quiso bajar a la Ciudad a descuartizar con los otros; y aunque la bandera, estuviere en casa de este, como ellos dicen no fuera tomada ni tenida por mí con mal título; cuanto más que yo no solo vencí la batalla en servicio de su Majestad, pero tomé la Ciudad; y por todas estas causas y por otras muchas; que por escusar prolijidad no digo, y se dirán en su tiempo, siendo menester; la bandera de aquella Ciudad que yo gané en servicio de su Majestad es mía, y no se me puede quitar en justicia, aunque haya sido tomada en casa, que yo, también vencí las casas y Ciudad como el campo. No se fiaba mucho al Marqués de los Velez, del Consejo de Aragón, pues al final de la carta que nos ocupa, añade: «Y advertid que si los de Orihuela quieren ponerse en justicia conmigo sobre esto que me piden, ha de ser ante los señores del Consejo de Castilla, así por ser yo natural de ella, como por ser el demandado...»

El Rey, le contestó en estos términos: «El Rey. Marqués primo. Vi vuestra carta en que dices, que os fué dada una mi carta, despachada con señales de los del mi Consejo de Aragón, por la cual os envié a mandar, que restituyédeses cierta artillería y banderas que en tiempo de las alteraciones pasadas de comunidad que hubo en estos reinos yendo a reducir a nuestro servicio la ciudad de Orihuela que estaba revelada, ganaste y tomaste a los que en nuestro deservicio andaban, y he visto todas las cosas que en vuestra carta decis y oído a Diego de Quesada vuestro solicitador, las que más sobre ello me quiso decir, y agradezco la voluntad que mostrais tener para las cosas de mi servicio, y para cumplir la que os enviare a mandar, que tenga por muy cierto, por que de

quien vos sois no se espera otra cosa, y porque así como vos la teneis para servirme es razón que yo la tenga, y la tengo de hacerlos merced he habido, y he por bien por las causas que decis, que si la dicha mi carta que así os he dado, es despachada con acuerdo y señales del mi Consejo de Aragón, y otra a cualquier que sobre lo sucedido fuere dada, siendo despachada con su acuerdo, suplico de ellas, para ante mí, para que seáis oído y se os guarde justicia que no es mi voluntad que recibais agravio. Fecha en Toledo a seis días del mes de Julio de mil quinientos y veinte y cinco años. Yo el Rey. Por mandato de Su Majestad; Francisco de los Cobos.»

La anterior carta, nada esclarece la cuestión, ni la decide contra Orihuela; solo revela los tonos delicados y bondadosos, con los que en aquellos tiempos, trataban los Reyes a la Nobleza porque la necesitaba.

¿En qué quedó este pleito? Cascales, aquel historiador tan hospitalario, para albergar en sus discursos históricos, cuanto oía, o veía escrito dice: «No sé en qué paró este pleito, pero por lo que hoy vemos es claro que el Marqués tuvo sentencia a su favor, pues la dicha artillería la tiene y posee en su castillo de Velez y las banderas están colgadas en la capilla de su entierro en la Iglesia Mayor de Murcia.» Solo habla de las banderas, nada dice de la bandera... De modo; que Cascales confiesa, que nada se sabe; solo se ocupa de la artillería y de las banderas de los nobles, no habla por tanto de la señera popular. Estamos en terreno de probabilidades, podemos opinar y opinamos. Tratándose de un pleito de tal importancia que abraza dos Consejos Aragón y Castilla; siendo justa la reclamación de Orihuela; y dado sentido puliáceo del Emperador, nada nos prohíbe conjeturar: que debió haber una transacción; que debió buscarse en ella, modo de contentar al Marqués, sin desatender a la Ciudad orcelitana y este sería: que el Marqués quedose con la artillería y las banderas nobiliarias, y devolviese a Orihuela la señera del Oriol: Porque, si el fallo en este punto, hubiera sido favorable al Marqués, no tiene explicación su silencio, el no constar en punto alguno, y el no saberse nada, como confiesa Cascales. No nos parece por tanto fuera de razón afirmar: que el Oriol, como bandera del pueblo, volvió al pueblo; y que con las variantes anotadas es la que vemos deambular gloriosa, religiosa y veneradamente por las calles de Orihuela el día 17 de Julio anualmente.

Vexilla Regis prodeunt.
Fulget crucis mysterium.

Julio López Maymón
Deán de Cartagena en Murcia.

BANCO ESPAÑOL DE CRÉDITO
CAJA DE AHORROS
INTERESES 4 %.
Las imposiciones devengan intereses desde el día siguiente de efectuadas.
Los reintegros se efectúan a la vista sin limitación de cantidad.

A mi Orihuela

Mis anhelos

¿Que anhela el buque perdido cuando navega al azar y se encuentra en alta mar a la suerte sometido?

¿Qué el infeliz caminante cuando desiertos cruzando le vá la sed acosando y su paso es vacilante?

¿Qué anhela el acongojado pájaro que el cazador le separó de su amor y su nido tan preciado?

El buque anhela encontrar cuando su rumbo es incierto el amparo de algún puerto donde poderse albergar.

El infeliz peregrino busca el agua que lo aliente y anhela hallar una fuente, que le sácie, en su camino.

Y el pájaro encarcelado que está triste y abatido, anhela volver al nido de donde fué arrebatado.

Pues oye bien, mi Orihuela; yo soy el buque perdido, el caminante abatido y el pájaro que no vuela.

Y busco en mi grande apuro para poner mi querer a salvo de padecer tu hogar, que es puerto seguro.

Busco la fuente abundante de agua cristalina y pura que fecunda tu hermosura de matrona exorbitante.

Y cual pájaro enjaulado que anhela elevar su vuelo, sueño, en mi constante anhelo, poder volar a tu lado.

Eusebio Donato
Málaga y julio de 1926

Anuncio de subasta de estiércoles

El próximo día 23 del presente mes de Julio se celebrará subasta pública de tres montones de basuras situados en las Puertas de Murcia en la sección de Arbitrios del Excmo. Ayuntamiento, por el precio de 185 pesetas el marcado con el número uno cubicado en 37 carros, por 165 pesetas el número dos cubicado en 33 carros y por 190 pesetas el marcado con el número tres cubicado en 38 carros.

Lo que se hace público para conocimiento de todos los que pueda interesarle concurrir a la referida subasta.

La Fiesta de la Reconquista

Día 17 de Julio. Y a la sola evocación de esta fecha la ciudad parece cobijada en las alas exóticas y aureas del Oriol.

Solo los pueblos que se muestran orgullosos de su pasado tienen fuerza espiritual suficiente para laborar por su porvenir. El culto de la Historia es la base imprescindible de todo progreso.

Este año la fiesta de tradición y simbolismo oriolano se ha visto rodeada de mayor magnificencia, de esplendor severo, desgraciadamente demasiado severo. En ello ha influido tal vez la invitación lanzada al pueblo por los Comisarios de festividades del Excmo. Ayuntamiento, el orden con que se han desarrollado los actos, pero sobre todo un cierto resurgimiento racial ostensible en las masas populares.

Apesar de los rigores de la canícula que el sábado quiso sin duda ayudar al patriotismo y caldear así de una vez los cuerpos y las almas, el gentío que acompañaba a la comitiva era inmenso; la plaza de la Constitución, en el momento de aparecer la Señera de la ciudad, presentaba un aspecto sublime para quienes hacen de su corazón algo más que el centro de su aparato circulatorio; el desfile por las calles fue presenciado por una continua y abigarrada multitud que se agolpaba lo mismo en la aceras de las calles y plazas que en los balcones del tránsito, policromados por los vivos y varios colores de las sombrillas de las mujeres oriolanas que prestaron con su belleza el encanto que no puede faltar en una fiesta popular. La función religiosa en Santa Justa estuvo a la altura de su significado.

Comentario aparte merece el sermón de D. Luis Almarcha. En primer lugar estimamos que en la fiesta más oriolana de todas las que en Orihuela se celebran, en la fiesta del pueblo por antonomasia, solo a oriolanos, a verdaderos oriolanos deben ser encomendadas todas las actuaciones, sobre todo la importantísima de cantar las glorias y excelencias de la ciudad. Nadie para expresar alabanzas a la madre como sus propios hijos. Vale cien veces más una frase torpe y pobre si va unida de sentimiento y veracidad, que toda una serie de desbordantes lirismos y resplandecientes imágenes si las palabras llevan la frialdad del mármol y la rigidez académica. Y si por desgracia ni aun todos los nacidos en Orihuela son oriolanos, al recaer tal misión en un oriolano tan de pura cepa como D. Luis Almarcha, quedaron fijados los puntales más firmes del éxito que había de coronar, y en efecto coronó, su brillante apología de las virtudes oriolanas, engarzada en los detalles de su nobilísima historia. Tratárase de persona extraña a nosotros, y ante una composición oratoria de tal índole se desbordaría el bote de los adjetivos encomiásticos; por eso nosotros que conocemos a fondo su modestia sincera, exenta de aspavientos ridículos, habremos de sujetarnos en la crítica a no herirle en esa modestia aun a trueque de que por este propósito salga malparada la exactitud de nuestro comentario. En el discurso de nuestro admirado amigo encontramos ante todo un gran acierto y es haber sabido compaginar de tal modo la aridez histórica con la belleza literaria de manera que desapareciera a casi inevitable pesadez que los trabajos de rebuscos llevan consigo, y man-

tener así a sus oyentes pendientes de sus ideas hermosas encerradas en el precioso estuche de sus palabras galanas.

Por otra parte, nada más difícil que conseguir el preciado galardón literario de la originalidad, sobre todo cuando se quieren cantar gestas populares, que por su origen ancestral y por su repetición constante e ininterrumpida parece haber agotado todos los giros del lenguaje y todas las bellezas que la Oratoria le es dado encerrar. Por eso es otro mérito indiscutible del trabajo que comentamos, el sello de originalidad que su autor supo imprimirle desde el primer momento.

Plácemes y felicitaciones damos a nuestro respetado D. Luis, no solo por su discurso incomparable, y por su éxito indiscutible, sino por el oriolanismo de que ha hecho gala.

La comitiva retornó a las Casas Consistoriales con la misma solemnidad grave, con más solemnidad tal vez de la que fuera de desear, porque la atmósfera estaba impregnada de melancolía, esparcida por el viento de una triste nueva. Un oriolano noble, abnegado caballero había rendido su postrer tributo a su amadísima Orihuela.

Y la Ciudad esta vez, vióse cobijada por las fristes y negras alas del Oriol ancestral.

SUSCRIPCION

para un cristal nuevo para el camarín, una peana de plata y otros objetos de imprescindible necesidad de Ntra. Patrona la Virgen de Monserrate.

	PESETAS
Excmo. Sr. Obispo de esta Diócesis	125
Excma. Sra. Marquesa de Rubalcava	100
D. ^a Joaquina Muñoz, Vda. de Caballero	100
» Teresa Pescetto Vda. de Germán	100
Srta. Rosa Moreno Cirer	50
» Asunción Ballesteros Meseguer	50
» Solita Pérez Cabrero	50
» Antonia Navarro	50
Una señora devota	50
D. Luis Almarcha Hernández	75
» Bernardo Costa Perier (primer donativo)	100
» Francisco Die Losada (primer donativo)	100
» Luis Maseres Muñoz	100
» Ascensio García Mercader	100
» Eduardo Soria	10
EL PUEBLO (todo su capital)	123'50
D. Antonio Balaguer Ruiz	50
» Sebastián Penalva Fons	25
» Antonio Sanz Sánchez	10
» Eusebio Donate (Málaga)	10
» Esteban Montero Roca	10
D. Tomás Guillén	10
» Eugenio Cases Fructuoso	5
» Monserrate Celdrán Mojica (primer donativo)	5
» Justo Garriga Amat	7
Srta. María Luisa y Pepito Cartagena Sempere (Madrid)	5
TOTAL	1418'50

Continúa abierta la suscripción y se admiten objetos de plata.

Don Ramón Montero

D. Ramón Montero ha muerto.

Esa fué la noticia que el sábado, día 17, fiesta de la Reconquista, corrió veloz a la hora de las doce.

Dos horas antes le habíamos visto con su marcial arrogancia, lleno de entusiasmo, acompañando al Concejo oriolano, llevando una de las cintas del histórico Oriol; le habíamos visto subir, airoso, a pesar de sus casi ochenta, las gradas de Sta. Justa. Momentos después se retiraba de los escaños del Ayuntamiento, marchándose indispuesto a su casa a la que subió aun por su propio pié; a los pocos momentos fallecía...

Todos conocen nuestro entusiasmo por el oriolanísimo D. Ramón, Capitán de la Centuria Romana, amator ardiente de las glorias oriolanas, actor constante en todas las obras y empresas que tuvieran sello oriolano.

D. Ramón era un idealista.

Y como idealista gastaba grandes sumas en el esplendor de las Procesiones de Semana Santa con asombro de muchos Sanchos que no alcanzan a entender como los hombres pueden entusiasmarse y sacrificarse por la brillantez de las cosas de la propia patria chica.

El entusiasmo de D. Ramón por su tierra, su oriolanismo popular, le había hecho llegar al corazón del pueblo que le amaba, que le admiraba... Bastó ver el interminable cordón de gente de todas las clases sociales, que desfiló durante toda la noche del sábado y la mañana del domingo ante el cadáver; bastó presenciar el paso del entierro ante una multitud no vista en estos actos; bastó ver la gente que de Capuchinos llegó hasta el cementerio.

Como D. Ramón había tomado en serio su brillante papel de Capitán de Armados; el pueblo había tomado en serio a D. Ramón.

Nosotros que somos del pueblo, pensamos como el pueblo, y como el pueblo hemos venerado a D. Ramón, al verle desaparecer, sentimos que nos arrancan unas de nuestras ilusiones.

Que descanse en paz el ínclito oriolano y que tenga imitadores en su oriolanísimo amor a las glorias y tradiciones de su tierra.

Su entierro

Ayer por la mañana, a las diez, tuvo lugar el triste acto de conducir a la última morada los restos mortales del que en vida fué pundonoroso caballero, fiel amigo y entusiasta de las glorias de su patria chica, el ferviente oriolano D. Ramón Montero Mesples.

El paso del fúnebre cortejo por las calles de nuestra Ciudad constituyó una nota verdaderamente emocionante, pues a los cantos lúgubres de los sacerdotes se unían las lágrimas de muchos pobres a quienes nos consta que, en secreto, (que es como Dios

manda que se ejerza la caridad) socorrió el finado.

Orihuela entera se asoció al triste acto, rindiendo póstumo homenaje al simpático Capitán de la Centuria Romana que tanto esplendor ha dado durante tantos años a nuestras famosas procesiones de Semana Santa.

Abrían marcha alumbrando los niños y ancianos de los establecimientos benéficos de esta localidad; a estos seguían los colonos del finado, la banda de música de Bigastro que quiso rendir este homenaje de cariño a su protector y que iba interpretando sentidas marchas fúnebres, las comunidades religiosas, las tres Parroquias con sus respectivos cleros y cruz alzada, una sección de Bomberos, cuya institución organizó hace muchos años inculcando a todos sus miembros el amor al prójimo y el arrojo y valentía necesarios para cumplir su alta misión y a continuación el cadáver que iba depositado en artístico arcón de nogal estilo Luis XV sobre el que pudimos admirar una severa corona de flores artificiales, como recuerdo de sus hijos.

Delante del féretro eran llevadas a mano dos magníficas coronas de flores naturales, recuerdo de los floricultores D. Carlos Almira y D. Carlos Irlés.

Dando escolta al féretro iban de gran gala los maceros del Excelentísimo Ayuntamiento del que era miembro el finado, y llevaban las gasas su nieto D. Ramón Luna, sobrinos D. Francisco y D. Esteban Montero y D. Jesús Brotons, y sus amigos Don Enrique Linares y D. Francisco Germán Pescetto.

La Presidencia oficial la ocupaba el Excmo. Ayuntamiento en pleno; a esta seguía la presidencia de familia formada por el M. I. Sr. D. Luis Almarcha, Vicario General del Obispado; D. Juan Pastor Mengual, Juez de primera instancia, D. José Rodríguez Montero, los hijos políticos señores Luna, Bellido y Genovés; y una tercera presidencia de Somatenes, de cuyo organismo era el finado Cabo de partido, en la que formaba el Subcabo de partido D. Angel García Rogel, el Capitán auxiliar D. Eugenio López Poveda y los cabos Sres. Guillén, Cremós y Cremades; a las cuales seguía una multitud que llenando por completo la carrera daba la sensación de la manifestación fúnebre más formidable que hemos podido ver.

Durante el trayecto se interpretaron tres responsos a grande orquesta.

Legado el cadáver a la Iglesia y depositado en el atrio de la misma comenzaron los funerales, cantando los cleros un Nocturno y a continuación en la misa de corpore insepulto, se ejecutó la de Requiem del maestro Perosi y el «Liberate me» del mismo.

Después de la Misa se organizó de nuevo el cortejo en la misma forma

que antes, hasta la plaza de Capuchinos, y donde también llegó el clero de las Parroquias, y donde el Alcalde don Francisco Die con frases sentidas y elocuentes dió las gracias a la nutrida concurrencia en nombre de la familia, de la Excm. Corporación y demás entidades representadas en el duelo.

Los dos lulús

A mi cariñoso amigo Ricardo Martínez

Nacidos de los mismos padres, y ya un poco crecidos, fueron entregados a las dos personas que tanto se interesaron por ellos durante sus primeros días y que luego los pidieron, siéndoles regalados ahora que se encontraban dispuestos a masticar los alimentos.

Uno de ellos, el mayor, fué entregado a una condesa viuda y de elevada posición; el otro, menos afortunado, vino a dar en manos de los padres del criado de la casa, que lo llevaron a su finca no lejos de la ciudad.

Estando este último en su capicito donde por primera vez vió la luz del día, contempló como las manos del hijo de sus dueños se llevaban a su hermano y lo entregaban a la criada de la señora condesa. ¡Tris te despedida para un hermano!

—¿Hasta cuando?, le preguntó el pequeño a su hermano.

El hermano no tuvo tiempo suficiente para contestar, y se limitó a echarle una mirada desde la entrada de la casa por donde se lo llevaban.

Después de esta escena, ya no vi más a los lulús.

Cierta día, estando paseando la señora condesa por la avenida de la Ciudad vió como unos chicos de la calle que saltan de la escuela, empezaron a maltratar a un perro, dándole algunas pedradas sobre sus costillas.

Se detuvo el coche y tras unas palabras, el criado de la condesa bajó de su asiento y fué en busca del pobre animal, que, atemorizado, se escondía en la entrada de una casa.

El perro se trasladó a la hermosa mansión de la condesa, allí lo metieron en una tina, lo lavaron, y colocándole un lazo, fué entregado a la señora que estaba en su gabinete recostada sobre almohadones y ocupada en la lectura de un libro.

Le acarició, le besó repetidas veces, y dióle como si fuese cualquier ser inteligente unos cuantos consejos que el perro oyó moviendo su cabecita y curioseando la estancia. Momentos después el perro daba una sacudida sobre la alfombra que la señora tenía a sus pies, y comenzó su tarea buscadora de un buen lugar donde acomodarse.

El olfato le dió a conocer que no lejos de él había un ser de su misma raza, y en efecto así era: Recostado sobre un gran almohadón, estaba echado un perro blanco como la leche y con un lazo azul en su cuello.

—Buenos días compañero, le dijo.

El otro levantó la cabeza como quien oye una voz conocida y le hizo un gesto dándole a entender que se sentara junto a él y no en el suelo como el otro estaba dispuesto a hacer.

El forastero miró a su compañero como quien ve a un gran señor sentado en su trono, y se dijo para sí: Este es el amo de la casa.

—Anda no seas tonto y siéntate aquí en el almohadón junto a la estufita que no está muy lejos; si no lo haces, ya te arrepentirás más tarde.

Así lo hizo el forastero, aunque algo tímido y perplejo temiendo acaso ver molestado a su amigo y recibir cuando menos lo esperaba una caricia.

Descanse en paz nuestro buen amigo y al rendirle este homenaje la Redacción de este periódico que cuenta en su seno al buen compañero y sobrino del finado D. Esteban Montero, reciba también con la familia el testimonio de nuestro más sentido pésame.

Los dos seres pronto entraron en conversación, y pronto también, como el lector habrá notado, conociéronse como los dos hermanos que vimos al principio. Charlaban y de su conversación pudimos oír algunas palabras.

El forastero decía.

—Momentos después de llevarte a tí, vinieron los dueños míos que no eran otros más que los padres del criado de la casa.

sirven un desayuno en un platito especial que a los pocos días de estar aquí me hicieron espresado para mí; más tarde, salgo a dar un paseito con mi criado, pues es solo para que me cuide a mí, y a la hora de la comida me siento de nuevo en la mesa con la señora condesa, y como. Por la tarde no me lavan pero me perfuman por si acaso viene alguna visita y me siento en este almohadón hasta que quiera salir de paseo, en cuyo caso lo hago con la señora; después de una merendola poco fuerte y en la que siempre entran algunos dulces, estoy en el jardín de la casa jugando con los criados o con los jardineros, y después, ya de noche, cenamos y nos acostamos, advirtiéndote que la duquesana se acuesta hasta que vea que yo lo estoy, y aún más, algunos días entra en mi habitación por ver si estoy durmiendo.

Te gusta esta vida, ¿verdad?; en cuando yo le diga a mi señora que eres hermano mío, te va a querer mucho y bará que te arreglen lo mismo que lo hacen conmigo.

SALON SPORT.—ORIHUELA

Servicios de Omnibus-Automovil

Línea de Orihuela-Murcia

Salida de Orihuela	8'15
Llegada a Murcia	9'15
Salida de Murcia	12
Llegada a Orihuela	1
Salida de Orihuela	2
Llegada a Murcia	3
Salida de Murcia	7
Llegada a Orihuela	8

Parada en Murcia
Plaza de Ceballos

Línea de Orihuela-Cartagena

Salida de Orihuela	8
Llegada a Cartagena	10'30
Salida de Cartagena	5
Llegada a Orihuela	7'30

Administración en Cartagena

GARAGE CARTHAGO

Calle de San Agustín

ADMINISTRACION CENTRAL

Salón Sport

Calderón de la Barca, 3.—ORIHUELA

NOTA.—En los meses de Octubre a Marzo, ambos inclusive, la hora de salida de Murcia en el último viaje será a las 6 y la de Cartagena a las 4.

Sobre un mal carro me trasladaron a su finca de campo donde estuve a malos tratos después de ser el pasto de la groseras caricias de mis noveles dueños. El alimento iba siendo menos cada día y al fin, cansado de aquella vida, opté por venirme a la ciudad. Mi vida en esta última fué poco menos que la de un degenerado: al principio de estar me costaba grande trabajo amoldarme a vivir, sin techo donde acobijarme, sin comida segura y sin amigos con quienes compartir la vida errante que empezaba a llevar; más tarde, pisado algún tiempo de esta desordenada vida me amoldé a ella hasta el extremo que hoy vivo como un vicioso tan arraigado que no puedo abandonar esta vida: raro es el día que no e capo con algunas pedradas venidas de infantiles manos y con mucha frecuencia también me alcanza la cuchilla del carnicero donde voy en busca de huesos de que alimentarme. Y de tí, ¿que hasi lo?

—Y, repito su hermano, estoy aquí como un príncipe: todas las mañanas me lavan mi blanco pelo, me peinan, me perfuman, me ponen este lazo azul que ves, y salgo al comedor donde con esta señora condesa me

Voy a decirselo a la señora.

—Querido hermano, replicó el perrito que había puesto atención a la vida de su hermano y que ya estaba casi llorando, yo te agradezco mucho tus ofrecimientos y honores, veo tu felicidad, la envidia, pero no digas a la señora nada, yo quisiera estar como tú, pero no puedo, la vida silenciosa que hasta hoy he llevado, me llama hacia ella; arraigué mi vicio y me es imposible el soltarlo, déjame marchar.

Y esto diciendo, el lulú partió con veloz carrera por las escaleras de la mansión de la señora condesa sin dejar de su estancia el más leve recuerdo. Su hermano quedó triste reclinado sobre el almohadón.

Así son, lectores, los vicios de los hombres: se arraigan, y después, ¿qué difícil es separarse de ellos! ¡ni aún con los ruegos de un hermano!

S. Gómez Brufal.

Elche Julio de 1926

—Las personas pálidas y enfermizas se transforman en robustas y fuertes con las GOTAS que prepara la Farmacia Penalva.

Noticias

Como anunciamos en nuestro editorial anterior, hoy publicamos la primera lista de donantes para el cristal y la peana a Ntra. Patrona la Virgen de Monserrate.

Como verán nuestros lectores por el importe de la misma, 1418'50 ptas, anguramos un feliz resultado, esperando que en las sucesivas listas figurarán todos los oriolanos amantes de la *Morenica*, e imitando el desprendimiento y generosidad de los señores que figuran en esta primera lista, muy pronto se vea cubierta la cantidad necesaria para la adquisición de dichos objetos.

—Después de regresar de Madrid, felizmente operado por el famosísimo quirúrgo Dr. Goyanes, ha marchado hoy a Torrevieja acompañado de su distinguida familia, nuestro entrañable amigo D. Luis Die Aguilar.

Al felicitarle por el éxito de la operación, le deseamos, al igual que a su familia, grata estancia en la villa de la sal.

—Procedentes de Madrid, llegaron a esta, días pasados, la señora madre y hermana de nuestro paisano y suscriptor don Manuel Más, que después de ver la tradicional fiesta del Pájaro marcharon a Cartagena.

—Para nuestra próxima feria llegarán a esta, de Marruecos y en viaje de sport, el acreditado editor y querido paisano, don Miguel Albero, acompañado de los renombrados novelistas D. Antonio Contreras y D. Antonio Fossati.

—Ha marchado a Torrevieja la señora Doña Inés Gálvez Viuda de López.

—Ama de cría para casa de los padres, Monserrate Lidón Hernández, Raiguero de Bonanza.

—En viaje de veraneo ha salido para Torrevieja la distinguida señora doña Esperanza Aguilar, Vda. de Zerón.

—Ha sido nombrado para el cargo de Diputado provincial por este Distrito el culto y reputado galeno, queridísimo amigo nuestro D. Eusebio Escolano Gonzalvo, al cual felicitamos muy sinceramente por tan honrosa designación que consideramos un gran acierto.

—En la sesión celebrada por la Comisión Municipal Permanente el martes último 13 de los corrientes, el primer teniente de Alcalde Sr. García Mercader, haciéndose eco de un artículo publicado en *El Día* de Alicante por nuestro paisano Sr. Sansano, pidió que cuando se abran las nuevas vías de ensanche de nuestra población se rotule una con el nombre de Carmelo Gómez García, ilustre poeta oriolano muerto; acordándose por unanimidad, por la dicha Comisión acceder a la petición formulada por el dicho Sr. García Mercader.

—Se halla en esta el eximio literato e ilustre patricio, Excmo. Sr. Marqués de Rafal.

La Redacción de *EL PUEBLO* se complace en enviarle desde estas columnas su más efusivo y respetuoso saludo.

—La persona que hubiese encontrado una sortija con brillante, que se extravió desde la calle de San Agustín a la Catedral, se le remunerará entregándola en esta Administración, Feria-51

—El pasado viernes, dejó de existir la simpática joven Srta. Josefa Belda Irlés, hermana de nuestro estimado compañero D. Eladio.

El acto del sepelio tuvo lugar al siguiente día, constituyendo una gran manifestación de duelo, que mostraba las generales simpatías de que disfruta la familia de la finada.

A su affigidos padre, hermano D. Eladio nuestro muy querido compañero de redacción y a sus demás hermanos y familia testimoniamos nuestro más sentido pésame por tan irreparable pérdida.

—El próximo miércoles y en la Iglesia de la Trinidad, empezará el novenario en sufragio del alma de la Srta. Josefa Belda Irlés.

La misa será a las 8, rezándose el santo Rosario.

Imp. La Lectura Popular Orihuela

Dres. García Rogel y Escolano

LUIS BARCALA, 6

ORIHUELA

TELÉFONO 34

CIRUGIA GENERAL

RADIOTERAPIA PROFUNDA INTENSIVA

RADIO-DIAGNOSTICO

con los aparatos más potentes conocidos, únicos en la región

Electroterapia: Alta frecuencia — Diatermia,

Cauterio frío — Electodiagnóstico.

Tratamiento moderno sin operación de tumores Análisis clínicos.

Caja de Socorros y Ahorros de Orihuela

FUNDADA EN 11 DE OCTUBRE DE 1879

Capital social 1.500.000 ptas.

Opera sobre préstamos con garantía hipotecaria, personal y crédito reconocido.

Hace préstamos sobre ropas, alhajas, valores públicos y frutos.

Admite imposiciones a plazo fijo con títulos al portador al 5 por 100 y las ordinarias al 4 por 100 anual.

BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

CAPITAL: 50.000.000 DE PESETAS

Central: Palacio de la Equitativa — Madrid Propiedad

ORIHUELA: Paseo de Sagasta

Sucursales en España y Marruecos, Corresponsales en las principales ciudades del mundo. Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa. Cuentas corrientes a la vista con interés anual de 2 y medio por 100, Consignaciones vencimiento fijo con interés de 4 y medio por 100 según plazo.

CAJA DE AHORROS 4 %

Custodia de valores en nuestras Cajas, gratis a nuestra clientela



HILLO DE SISAL Y DE CAÑAMO PARA MAQUINAS SEGADORAS

Hilo para atar y coser bocas de sacos

Hijo M. Más Candela

MANUFACTURA MECANICA DE HILADOS, TORCIDOS Y TRENZADOS DE CAÑAMOS, PITA, ABACA Y FIBRAS SIMILARES CON PATENTES NUMEROS 55.205

Telegramas y telefonemas: MASCANDELA: — Teléfono núm. 402

CREVILLENTE

VINO "LA TORRE"

El más excelente vino de mesa, puro de uva y de propia cosecha a 50 céntimos litro el seco y a 60 el dulce.

Se vende en la calle de la Cruz núm. 5 junto al Colegio de Santo Domingo y en la Plaza de la Soledad. — ORIHUELA.

EL INSPECTOR

Es el más moderno destructor de las plagas del Barajejo, Limonero, Olivo y demás plantas y frutales

DE VENTA: En la Federación de Sindicatos Agrícolas Católicos de Orihuela En el Sindicato Agrícola Católico de Rafal Rólales Aspe Redován

Fábrica de velas de cera y bujías

LUCAS LITÚRGICAS GARANTIZADAS CERAS PARA EL CALAZDO MARCA «ASENSI»

Hijos de Monzó Gil Hnos. ALBAIDA (Valencia)

Bar Español

Francisco Maciá

Cerveza Mahou, Fiambres, Aperitivos Bebidas y Mariscos

Calderón de la Barca

Orihuela

ULTRAMARINOS FINOS

DE

JERONIMO TOMAS DIEZ

GRAN SURTIDO EN CONSERVAS DE PESCADOS, EMBUTIDOS, GRANOS GALLETAS FINAS, PASTAS, QUESOS VARIADOS, VINOS ESPUMOSOS LICORES DE LAS MEJORES MARCAS, Y EL FAMOSO CAFE DE TUESTE ALEMÁN CON AROMA CONCENTRADO.

Calle Mayor, núm. 2

ORIHUELA

Depósito de materiales de construcción

DE

Francisco Sánchez García

Fábrica de mosaicos hidráulicos. Construcciones en cemento armado

Cemento portland artificial de varias marcas Uralita, artículos de saneamiento, azulejos y Cerámica.

SANTIAGO 3 — Teléfono núm. 9

ORIHUELA

Banco Internacional de Industria y Comercio

ORIHUELA

Operaciones que ejecuta:

Toda clase de operaciones de Banca y Bolsa: Cambio de monedas: Cartas de Crédito sobre todas las plazas de mando: Seguros de cambio: Transferecias de fondos entre las Sucursales: Servicio de Cajas de Alquiler en Madrid y Cartagena: Apertura de cuentas corrientes a la vista y a plazo, abonando intereses según vencimiento: Expide Bono con vencimiento fijo. Imposiciones en Caja de Ahorros abonando el interés del 4 % anual.

CENTRAL MADRID SUCURSALES

AGUILAS - ALICANTE - AYAMONTE - CADIZ
CARAVACA - CARTAGENA - CIEZA - ELCHE
HELLIN - HUELVA - ISLA CRISTINA - LORCA
MELILLA - MURCIA - PUERTO DE STA. MARIA
SAN FERNANDO - SAN LUCAR DE BARRAMEDY
SEVILLA - TOTANA - YEBLA